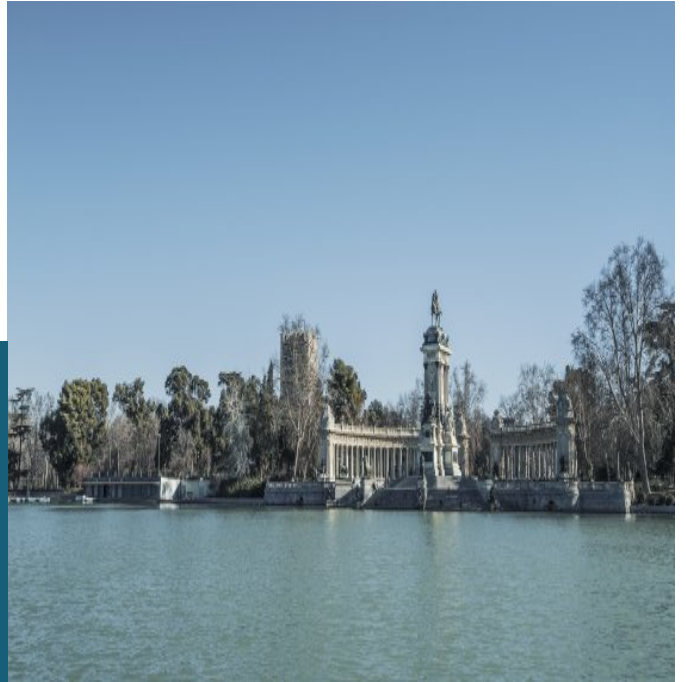


Madrid plató de cine

Tras los besos de Ava Gardner



Ava Gardner, Frank Sinatra, John Wayne, Sofía Loren o Rita Hayworth, entre otros, fueron algunas de las estrellas de la década dorada del cine de Hollywood que llegaron a Madrid en los años 50 y 60 para rodar algunas de sus películas. En aquella época, algunos enclaves de la ciudad se convirtieron en los platós de cine favoritos para producciones extranjeras como *'El Fantástico Mundo del Circo'*, *'Orgullo y Pasión'* o *'Doctor Zhivago'* y con ellas, Madrid se mostró al mundo a través de la gran pantalla.


 cine curioso glamour

Image not found

<https://maps.googleapis.com/maps/api/staticmap?size=900x340&path=weight:3%7Ccolor:t>





1 Museo Chicote

Paseemos por las calles, plazas y parques de ese Madrid que sedujo a estrellas del celuloide y productores, entremos en los bares que frecuentaban, viajemos al pasado para descubrir algunas de las ubicaciones de los rodajes, en definitiva, sigamos las huellas que estas estrellas dejaron en la ciudad.

Nuestro recorrido comienza en el pulmón de la ciudad, el [Parque del Retiro](#), lugar de recreo y esparcimiento del monarca Felipe IV y donde en el siglo XVII mandó erigir el Palacio del Buen Retiro. En el corazón del parque se encuentra el Estanque Grande, paraje que fue testigo de combates navales (*naumaquias*), representaciones teatrales, y que en 1963 fue desecado para convertirlo en un circo con Claudia Cardinale, Rita Hayworth y John Wayne.



Hoy en día, tanto El Retiro como su majestuoso estanque, son lugares vivos que invitan a hacer actividades como un paseo en barca, asequible para todos los bolsillos, o **un recorrido a pie o en bicicleta** por el parque para descubrir los secretos que éste guarda, como la ermita románica, la Rosaleda, la Casita del Pescador o los palacios de Velázquez y Cristal que suelen acoger exposiciones temporales de **arte contemporáneo**.

No muy lejos del Parque del Retiro, en la Plaza de la Lealtad, se encuentra el [Hotel Ritz](#), establecimiento hotelero de lujo construido siguiendo los modelos de los hoteles Ritz de Londres y París. Desde su inauguración, en 1910, alojó en su interior a la realeza europea, visitantes ilustres y celebridades de la gran pantalla como Marcello Mastroianni, Frank Sinatra o Ava Gardner. Una experiencia muy agradable es aprovechar la tarde para disfrutar del clásico té inglés acompañado de pasteles, sándwiches y bollitos, en el majestuoso Lobby Bar del hotel mientras una pianista, arpista o guitarrista ameniza el ambiente. Una grata sorpresa se llevará el visitante que transite por la vecina **Plaza de las Cortes** a las 12:00, 15:00 ó 20:00 horas y vea desfilar a los personajes goyescos, diseñados por Antonio Mingote, que se asoman desde **Carrillón del Edificio Groupama**.



Dicen de Nueva York que es la ciudad que nunca duerme, Madrid no es para menos y ya en los años 50 lo sabían. En ese Madrid bullicioso, [Bar Chicote](#) en la Gran Vía nº 12, era el epicentro de la vida nocturna y el lugar de reunión de intérpretes oscarizados de la talla de Audrey Hepburn, Frank Sinatra, Ava Gardner, Orson Welles y Grace Kelly; literatos como José Ortega y Gasset y Ernest Hemingway; miembros de la nobleza como Rainiero de Mónaco o artistas como Salvador Dalí. Todos acudían a este templo de la noche, por una cosa: los combinados y cócteles que ese genio de la coctelería madrileña llamado Perico Chicote, preparaba en su barra.



Su interior, en el que no se escuchaba música, fue el testigo de muchas noches de jarana, de tintineo de copas, de tertulias, de charlas hasta la madrugada y en definitiva, de **diversión**. Aunque el Chicote de hoy en día no es el mismo de sus primeros años, en los 40 su dueño llegó a tener un Museo de Bebidas en su sótano, sigue siendo un local brioso en el que se dan cita actores, artistas, cineastas y por supuesto, los madrileños. Un paseo por la Gran Vía, puede detenerse en [Museo Chicote](#) para disfrutar de uno de sus cócteles dedicados a los actores del cine clásico y terminar en el vecino edificio [Círculo de Bellas Artes](#) desde cuya azotea puede disfrutarse de uno de los mejores miradores de la ciudad.

Y qué mejor manera para continuar con nuestro viaje al pasado que visitar una estación de tren creada en los albores del siglo XX en donde la arquitectura del hierro y el cristal brillaban por sí mismas. Cojamos nuestro billete de ida y arribemos en la Estación de Delicias, en la actualidad sede del [Museo del Ferrocarril](#), y que en 1965 se convirtió en la Moscú bolchevique para el rodaje de la superproducción británica Doctor Zhivago de David Lean. Actualmente la Estación de Delicias, inaugurada en 1880, acoge uno de los museos más interesantes de la ciudad, el Museo del Ferrocarril.



Esta institución atesora una rica colección de vehículos y piezas relacionadas con el mundo ferroviario mediante las que puede seguir la historia y evolución de este medio de transporte. No acaba aquí la cosa, además de ser estación y museo, el edificio se convierte un fin de semana de cada mes en un mercadillo vintage, de artesanía, y diseño llamado Mercado de Motores.

Y en aquel Madrid de los cincuenta cuyas calles eran el set de rodaje para las superproducciones cinematográficas, un hotel en la Castellana, se convertía en la casa del "animal más bello del mundo", Ava Gardner. La diva hollywoodense tuvo su hogar madrileño, en la suite 716 del Hotel Castellana Hilton, hoy [Castellana InterContinental](#). Si por eso fuera poco, cuando se inauguró el hotel en 1953, su propietario Conrad J. Hilton fletó un avión y se trajo a Madrid a celebridades como Ava Gardner y su entonces marido Frank Sinatra, Sofía Loren, Gary Cooper, Elizabeth Taylor o Tony Curtis durando la fiesta de inauguración tres días y tres noches.



Visitar esta zona de Madrid es una excusa perfecta para contemplar la que fue la casa del pintor valenciano Joaquín Sorolla, hoy [Museo Sorolla](#), el [Museo Nacional de Ciencias Naturales](#), con un valiosa colección de especímenes de historia natural donde destacan los esqueletos de dinosaurio, y el [Museo Lázaro Galdiano](#) en el que se exhiben ricos fondos artísticos entre los que destacan pinturas de Goya, El Greco, El Bosco o Zurbarán.

Décadas después, Madrid continúa siendo la aliada perfecta para rodajes cinematográficos, a nuestras calles le sienta muy bien la gran pantalla y las imágenes de la ciudad siguen dando la vuelta al mundo; pero esto es otra historia.

Sonia Taravilla